

A un niño. Tiene una primavera, es una mañana y nueva aurora.

Juan Vilar

El niño sonríe con las sombras fugitivas que producen los rayos solares, en el Eter, en los cuerpos imponderables, en el Iris y en la atmósfera.

Todos esos colores que nos presenta el mundo de las formas, de la estética, no son nada más que la impresión del nervio óptico en combinación con la luz.

Esos fenómenos del Iris y de la luz ocasionan la sonrisa del niño.

¿Qué es el Iris? Una impresión óptica ocasionada por los rayos solares.

Esos colores ficticios duran lo que una puesta de sol.
